

CON 14 AÑOS, NICOLE ALFARO ENTRÓ AL RANQUIN MUNDIAL 'JUNIOR'

Adolescente tica aspira a convertirse en tenista profesional

Este año jugó 17 torneos y pasó cuatro meses fuera de Costa Rica

Fiorella Masís
fiorella.masís@nacion.com

Desde hace algunos años Nicole Alfaro lo tiene claro: su meta es ser tenista profesional. Por eso optó por estudiar en línea, dedicar más de cinco horas a entrenamientos y, con el apoyo de su familia, invertir en el deporte.

Por ahora está cumpliendo los primeros pasos para aspirar a ese sueño. "Amo el tenis, daría todo por esto", afirma con seguridad.

Este año entró al ranquin mundial *junior* de la Federación Internacional de Tenis (ITF) con solo 14 años. Esa es su principal ventaja sobre otras ticas que también están en esta clasificación. En este momento es la más joven de las cinco nacionales.

Su margen de crecimiento es alto, pues en el escalafón *junior* las jugadoras se pueden mantener hasta los 18 años.

Arduo camino. Alfaro empezó en el puesto 2.990, luego subió al 1.959 y ahora bajó al 2.028. La posición puede variar mucho, porque si durante unas semanas no compite, otras deportistas empezarán a sumar.

El reto mayor no es estar ahí, sino mantenerse y después dar el salto al listado mayor profesional de la Women's Tennis Association (WTA).

Eso sí, para eso deberán pasar algunos años. Lo primero es defender los puntos de esta temporada.

La categoría *junior* funciona de forma muy similar a la profesional. Por ejemplo, un jugador que en el 2019 llegó a semifinales de un torneo, debería volver a ese certamen en el 2020 e intentar escalar hasta la final para ganar unidades.

El papá y entrenador de Nicole, Fred Alfaro, lo explica:

"Este año estamos casi obligados a jugar el mismo programa, agregando uno que otro torneo. Es todo un juego de dónde conviene más".

En *junior* hay seis categorías de torneos: grado A (los Grand Slam), grado 1 (como la Copa del Café), grado 2, grado 3 (Costa Rica tiene dos), grado 4 y, finalmente, grado 5.

Actualmente, Alfaro compite mayoritariamente en torneos que están en el último o penúltimo escalafón, en su categoría de 14 años.

Aunque podría ir a un torneo 3 o 2; la estrategia está más enfocada en mejorar en esa división, para después ir superando niveles.

"Si uno es bien ordenado y sabe el nivel que tiene, lo ideal es llegar a semifinales o finales para brincar a grado cuatro. Nicole, en su segundo torneo, llegó a segunda ronda y en dobles, a cuartos de final", agregó su papá.

Este año Nicole disputó 17 torneos, necesitó pasar al me-



Nicole Alfaro es oriunda de Grecia, Alajuela. CORTESÍA

nos cuatro meses fuera del país, y para el 2020 podría ser más tiempo, porque la idea es hacer giras a Suramérica y Europa, no solo para jugar partidos, sino también para entrenar con tenistas de alto nivel.

Cuando una jugadora se sienta lista para brincar de *junior* a profesional, debe tener los puntos suficientes y canjearlos por unidades de categoría mayor; así puede entrar al ranquin WTA. Si en el camino se arrepiente y todavía no tiene 18 años, puede devolverse.

"Soy el papá y entrenador, ningún carnívero habla mal

de su carne. Pero no lo digo yo, lo dicen desarrolladores de la ITF, otros entrenadores que la han visto. No nos engañamos, hay muchas expectativas en llegar a meterse en un ranquin adulto", comentó Fred.

Además del talento, es consistente de otros elementos fundamentales, como el dinero. Entre los 14 y 16 años hay que invertir unos \$30.000 (cerca de €18 millones) por año, según el cálculo hecho por el entrenador. De los 16 a 19, se duplica a \$60.000. En ese punto, se supone que ya podría ganar dinero para seguir compitiendo. ■